

RESEÑAS

PERILLI, CARMEN. 2014. *Sombras de autor: La narrativa latinoamericana entre siglos (1990- 2010)*. (Nueva Crítica Hispanoamericana). Buenos Aires: Corregidor. 176 pp.

Reconocida figura en el campo de los estudios de Literatura Latinoamericana en Argentina, Carmen Perilli propone a sus lectores un acercamiento a las producciones narrativas y, más específicamente, a las figuraciones de sus autores en un conjunto de obras aparecidas entre la década del 90 y comienzos del 2000. En cuanto al proceso de gestación del libro destaca la autora que versiones previas de algunos capítulos han sido presentados en distintos congresos y publicaciones y, por eso mismo, en el resultado final es posible reconocer el diálogo y la colaboración intelectual de distintos especialistas.

El corpus de obras estudiadas es amplio, incluye autores de distinta nacionalidad y tendencias estéticas; no obstante, todos coinciden en el hecho de tematizar en torno a las figuras de diversos autores y/o escritoras. Tematizar en la vida del autor, del otro, es también tematizar en torno al yo, según la propuesta del libro. Es decir que en la enunciación de la vida ajena, la del doble, se cifra la propia. Perilli desde un aparato crítico amplio y, a la vez, contundente propone un recorrido de lectura en el que nos encontramos con las figuras de Mario Bellatin, Valeria Luiselli, Leonardo Padura Fuentes, Pedro Juan Gutiérrez, Fernando Vallejo, Juan Villoro, José María Domínguez, Margo Glantz, Roberto Bolaño y todos sus dobles.

El análisis se inscribe dentro de la corriente de las *literaturas del yo* y de los estudios del archivo literario. La tesis parte del hecho de que se observa una constante referencia a vidas de autores en la producción narrativa latinoamericana del período estudiado y postula que en este conjunto de gestos se plantea una relectura de las tradiciones literarias y una reconfiguración del mapa de la literatura latinoamericana. Es decir que en este conjunto de obras se produce una reestructuración del archivo literario latinoamericano.

Una de las impugnaciones que se le podría llegar a plantear al corpus y a la idea de una literatura testimonial es la de su valor ficcional en tanto parten de un archivo de carácter documental. No obstante, la autora elige una cita de Valeria Luiselli que resulta especialmente significativa en tanto que plantea en clave literaria los presupuestos teóricos del libro: “La gente se muere, deja irresponsablemente un fantasma de sí mismo por ahí, y luego siguen viviendo, original y fantasma, cada uno por su cuenta” [9]. En tanto figura del discurso, *la gente/* el autor, es solo fantasma que es invocado por medio de la escritura. En consecuencia, a pesar de cualquier ilusión de totalidad, lo que se presenta en las narraciones testimoniales es una figura, un fragmento. La pregunta que guía al análisis se orienta no por la documentación de las referencias, sino por el gesto de reescribir las vidas del doble.

A lo largo de cada uno de los capítulos es posible apreciar la presencia de la semiología francesa y de las reflexiones de Mijaíl Bajtín en torno a los distintos procesos llevados a cabo por los escritores en sus producciones. Así, una de las primeras figuras que se presenta en el análisis es el de la mitología barthesiana, en la que la figura del autor consagrado deviene en *habla naturalizada*. El gesto de Fernando Vallejos y Roberto Bolaño, por ejemplo, impone un pliego en la mitología del autor consagrado. Entre la estilización y la parodia, las figuras del autor consagrado permiten reconstruir en torno a una historia

familiar el devenir de la historia de la nación y las tensiones del campo literario. En este sentido, afirma la autora que, para encontrar su lugar en la tradición literaria el escritor debe construir sus propias genealogías. Así mismo, es notable la presencia y la referencia en el análisis de críticos literarios contemporáneos que ayudan a pensar los procesos y las figuraciones de la narrativa latinoamericana. Así como cada escritor construye sus propias genealogías, la crítica también funda su edificio en el *atlas* de Graciela Speranza y en la *Tauromaquia* de Celina Manzoni, entre otros.

Por otro lado, si hay una imagen que marca a los proyectos de crítica literaria latinoamericana en la segunda mitad del siglo XX, es la de la *ciudad letrada* de Ángel Rama. En efecto, se destaca de la obra de Perilli la intención de rescatar esta imagen y apostar a la reconstrucción de dicha ciudad en la clave de los procesos experimentados por el campo literario con el advenimiento del nuevo siglo.

Llama especialmente la atención del lector la concepción de literatura que se propone en el libro. Al comenzar el primer capítulo queda planteada una comparación entre la obra literaria y la cámara lúcida (otra referencia barthesiana) en tanto espacio que encierra siluetas fantasmales [11]. Y al finalizar el libro, en su último párrafo, en referencia a la obra de Bolaño y la vocación de olvido (filiación borgeana en el archivo latinoamericano) señala que es esa misma vocación de perder hasta la propia sombra lleva a los escritores a intentar fijar las de otros, como los primeros fotógrafos [169]. En ese ejercicio de búsqueda y reconstrucción de los fragmentos, de los pliegues de la historia, se funda la actividad literaria.

En síntesis, se destaca la importancia del presente volumen para el estudio de los procesos experimentados por la narrativa latinoamericana contemporánea en tanto que representa un esfuerzo de sistematización de lecturas y relecturas del archivo

RESEÑAS

literario y cultural de la región. Se recomienda su lectura, además, para quienes estén interesados iniciarse en los estudios de las literaturas del yo y del archivo puesto que los análisis de cada una de las obras resultan muy ilustrativos en cuanto a lo metodológico y al campo de reflexión que abarca y, también, las referencias bibliográficas presentes señalan un recorrido de lectura posible. Esto se ve acompañado de un lenguaje que no descuida la precisión y el carácter académico a la vez que invita a una lectura amena.

MARIO FEDERICO DAVID CABRERA
U. Nacional de San Juan